Noviembre

Spirit Flames Global

Daily News



"Encendiendo corazones, transformando naciones y conquistando el mundo para Jesucristo."

- Por Jean Major

El mes de

Recogiendo la cosecha

GÁLATAS 6:9

"NO NOS CANSEMOS DE HACER EL BIEN, PORQUE A SU DEBIDO TIEMPO COSECHAREMOS SI NO NOS DAMOS POR VENCIDOS."

TABLA DE CONTENIDO

SEMANA 1

1 de noviembre: Mes de la cosecha (Gálatas 6:9) 4

2 de noviembre: No podéis cosechar lo que no habéis sembrado (Gálatas 6:7) 5

3 de noviembre: Cosecharéis más de lo que sembráis (2 Corintios 9:6) 6

4 de noviembre: La cosecha requiere obreros (Mateo 9:37-38) 7

5 de noviembre: Dios tiene mucho trabajo en su reino (Juan 4:35) 8

6 de noviembre: Prepárense para predicar el Evangelio (2 Timoteo 4:2) 9

7 de noviembre: ¿Qué estás haciendo por el Reino? (Mateo 6:33) 10

SEMANA 2

8 de noviembre: El Reino busca a aquellos que estén preparados para la cosecha (Isaías 6:8) 11

9 de noviembre: Las plagas que pueden destruir tu cosecha (Joel 2:25) 12

10 de noviembre: Mereces la cosecha y prepárate para sembrar de nuevo (Eclesiastés 11:6) 13

11 de noviembre: El favor divino de Dios durante la cosecha (Salmo 5:12) 14

12 de noviembre: Cómo afrontar el estrés y la depresión (Filipenses 4:6-7) 15

13 de noviembre: Una buena gestión de la cosecha atrae más (Lucas 16:10) 16

14 de noviembre: ¿Puede Dios confiarte obras mayores? (Juan 14:12) 17

SEMANA 3

15 de noviembre: En lugar de pedirle a Dios que haga algo, dile lo que tú harás (Santiago 2:17). 18

16 de noviembre: Oración durante la cosecha (1 Tesalonicenses 5:17) 19

17 de noviembre: Evita a las personas equivocadas durante la cosecha (1 Corintios 15:33) 20

18 de noviembre: Los milagros de Dios son reales (Jeremías 32:27) 21

19 de noviembre: Los demonios vienen tras tu cosecha (Juan 10:10) 22

20 de noviembre: Cómo ayunar correctamente (Mateo 6:16-18) 23

21 de noviembre: La bendición de Dios frente a las bendiciones (Proverbios 10:22) 24

SEMANA 4

22 de noviembre: Cuando Dios te da una segunda oportunidad (Lamentaciones 3:22-23) 25

23 de noviembre: No dejes que los fracasos te desanimen (Proverbios 24:16) 26

24 de noviembre: Hay un potencial sin explotar dentro de ti, úsalo (Efesios 3:20) 27

25 de noviembre: Recuerda el amor de Dios por ti (Romanos 8:38-39) 28

26 de noviembre: Propóngase aumentar su cosecha (Génesis 26:12-13) 29

27 de noviembre: No crean las mentiras del diablo (Juan 8:44) 30

28 de noviembre: Usa tu imaginación para alcanzar la grandeza (Génesis 11:6) 31

SEMANA 5

29 de noviembre: Rechaza las palabras demoníacas (Isaías 54:17) 32

30 de noviembre: Cómo proteger tu cosecha (Proverbios 4:23) 33

1 de noviembre

Mes de la cosecha

GÁLATAS 6:9
"No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos."

La cosecha no es casualidad; es el resultado de la semilla, el tiempo y el proceso. Muchos creyentes anhelan la cosecha, pero pocos comprenden que esta sigue principios. Dios ha diseñado la vida de tal manera que todo lo que se siembra eventualmente dará fruto. Este mes nos recuerda que nuestras semillas pasadas, ya sean espirituales, financieras o personales, están obrando bajo la superficie. La temporada de cosecha no se trata solo de recibir; se trata de reconocer el proceso que nos trajo hasta aquí y prepararnos para lo que viene.

Comprender la temporada de cosecha

1. La cosecha es el resultado de una siembra constante. Nada crece sin semilla, y nada en tu vida aparece sin una razón. Cada acción, palabra y decisión que tomas funciona como una semilla plantada en tu futuro. Con el tiempo, esas semillas echan raíces y producen resultados visibles, ya sea que los hayas planeado o no.

2. La cosecha llega en el momento oportuno. Dios obra por estaciones, y cada semilla tiene su momento preciso para brotar. El hecho de no ver resultados inmediatos no significa que no esté ocurriendo nada bajo tierra. El crecimiento suele producirse silenciosamente, mucho antes de hacerse visible.

3. No te canses antes de la cosecha. Mucha gente se rinde justo cuando su cosecha está a punto de concretarse, simplemente porque la espera se vuelve incómoda. El cansancio tiende a intensificarse justo antes de un gran avance. Se requiere perseverancia, porque quienes se niegan a rendirse son quienes finalmente cosechan sus frutos.

4. La cosecha revela lo que realmente se sembró. El resultado siempre reflejará la verdadera naturaleza de la semilla que se plantó, ya sea intencionalmente o no. Las buenas semillas, sembradas con fe, diligencia y obediencia, producen buenas cosechas, mientras que las semillas descuidadas dan resultados que no se corresponden con ellas. La época de la cosecha es un tiempo de reflexión sincera.

5. La cosecha requiere estar preparado para recibirla. Debes estar listo para afrontar lo que venga, porque una cosecha sin preparación puede ser mal administrada con la misma facilidad con que se obtuvo por fe. Estar preparado implica tener la sabiduría, la disciplina y la estructura necesarias para recibir el crecimiento sin sentirse abrumado por él. Muchas personas oran por una cosecha que aún no han desarrollado la capacidad para llevar.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Entro en una época de cosecha y recibo los frutos de mis semillas con sabiduría y disposición.

ORACIÓN
Padre Celestial, gracias por las semillas que he sembrado. Ayúdame a ser paciente y estar preparado al entrar en mi temporada de cosecha. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



2 de noviembre

No puedes cosechar lo que no has sembrado.

GÁLATAS 6:7
"No os dejéis engañar: de Dios nadie se burla. Cada cual cosecha lo que siembra."

Una de las leyes más inmutables, tanto en el ámbito natural como en el espiritual, es la de sembrar y cosechar. Muchos anhelan la cosecha —éxito, progreso, provisión, influencia— pero ignoran el proceso que la produce. La cosecha no se obtiene solo con el deseo; se obtiene con la semilla. Si no se siembra nada, nada crecerá. Este principio no es un castigo, sino una estructura. Dios ha diseñado la vida de tal manera que los resultados dependen del esfuerzo invertido. Lo que siembres con constancia, lo cosecharás.

Comprender la ley de la siembra y la cosecha

1. Todo resultado es el reflejo de una semilla. Nada aparece en tu vida sin una causa. Tus hábitos, decisiones, palabras y acciones son semillas. Con el tiempo, producen resultados visibles. Si analizas tu vida con honestidad, verás que tu situación actual es el resultado de semillas plantadas en el pasado, ya sea de forma consciente o inconsciente.

2. El deseo por sí solo no produce frutos. Mucha gente ora por el éxito, pero no actúa de forma que lo fomente. La oración es poderosa, pero debe ir acompañada de acción. Si quieres crecer, debes sembrar las semillas adecuadas: disciplina, aprendizaje, esfuerzo y constancia.

3. Sembrar requiere intención y dirección. No todas las semillas producen los mismos resultados. Debes ser intencional en lo que siembras. Si siembras tiempo en distracciones, cosecharás potencial desperdiciado. Si siembras tiempo en crecimiento, cosecharás progreso.

4. Sembrar es tanto espiritual como práctico. Dar, orar y servir son semillas espirituales, pero también lo son el trabajo, la planificación y la disciplina. Una vida plena requiere ambas. Ignorar una de ellas genera desequilibrio.

5. La responsabilidad es clave para el cambio. Si quieres una cosecha diferente, debes cambiar tu semilla. Esto requiere honestidad. Culpar a los demás no cambiará los resultados; cambiar tus acciones sí.

Oración final

CONFESIÓN DIARIA

Siembro las semillas adecuadas de forma constante, y mi vida produce crecimiento, prosperidad y propósito.

ORACIÓN

Padre Celestial, ayúdame a comprender el poder de la siembra. Enséñame a plantar las semillas correctas con intención y disciplina. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



3 de noviembre

Cosecharás más de lo que sembraste.

2 CORINTIOS 9:6
"Quien siembra poco, cosechará poco; y quien siembra generosamente, cosechará generosamente."

El sistema de cosecha de Dios no se basa en la igualdad, sino en la multiplicación. Una sola semilla no produce un solo resultado, sino muchos. Este es el poder de la siembra. Al plantar una semilla, no buscas un único resultado, sino la multiplicación. Por eso, la siembra debe ser intencional. Lo que siembras crece más allá de su forma original.

Comprender el principio de multiplicación

1. Cada semilla se multiplica. Una semilla contiene un potencial mucho mayor del que se ve a simple vista, pues posee la capacidad de reproducirse muchas veces. Una semilla puede producir muchas semillas, y estas, a su vez, pueden dar lugar a una cosecha completa. Del mismo modo, tus acciones y decisiones tienen un efecto multiplicador que a menudo supera tus intenciones iniciales.

2. Nunca hay que menospreciar las pequeñas semillas. Mucha gente ignora los comienzos modestos porque les parecen insignificantes. Pero las pequeñas semillas, cuando se cultivan con paciencia y constancia, producen grandes resultados que a menudo sorprenden a quien las plantó. La constancia en las pequeñas acciones cotidianas es lo que, a la larga, conduce a resultados significativos.

3. La siembra generosa produce una cosecha abundante. La cantidad de lo que siembras influye directamente en la magnitud de tu cosecha, pues el plan de Dios responde a la generosidad, no solo a la cautela. Este principio se aplica al tiempo, el esfuerzo, las finanzas y el servicio. Una siembra escasa produce una cosecha escasa, mientras que una siembra generosa te prepara para un crecimiento abundante.

4. La multiplicación requiere paciencia. El crecimiento lleva tiempo, y la multiplicación rara vez ocurre tan rápido como quien siembra desearía. Puede que no veas resultados inmediatos, pero el proceso sigue funcionando en segundo plano. La paciencia permite que el proceso de multiplicación siga su curso completo.

5. Espera crecimiento, no estancamiento. Un creyente no debe vivir con una mentalidad de limitación, esperando constantemente que las cosas permanezcan igual o disminuyan. El sistema de Dios está diseñado para el crecimiento, no para el estancamiento, y esta verdad debe guiar tu forma de orar, planificar y sembrar. El estancamiento a menudo comienza en la mente mucho antes de manifestarse en las circunstancias naturales.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Mis semillas se multiplican y experimento un crecimiento en todos los ámbitos de mi vida.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a sembrar con generosidad y fidelidad. Que mi vida refleje tu principio de multiplicación. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



4 de noviembre

Una cosecha requiere trabajadores.

Mateo 9:37–38
"La cosecha es abundante, pero los obreros son pocos; por tanto, rueguen al Señor de la cosecha que envíe obreros a su cosecha."

La cosecha no se recoge sola. Incluso cuando el campo está listo, requiere que los trabajadores intervengan, reconozcan el momento y actúen. Muchos creyentes oran por resultados, crecimiento e impacto, pero no están preparados para trabajar. Tanto en el ámbito espiritual como en el natural, la cosecha exige participación. Dios puede brindar oportunidades, pero espera compromiso. La tragedia no es que no haya cosecha, sino que no hay suficientes personas dispuestas a trabajar.

Comprender por qué la cosecha requiere mano de obra

1. La cosecha debe recolectarse intencionalmente. Cuando los cultivos están listos, no se almacenan automáticamente. Alguien debe recolectarlos. De la misma manera, las oportunidades deben reconocerse y aprovecharse. Si se ignoran, pueden pasar desapercibidas.

2. El trabajo requiere esfuerzo, disciplina y sacrificio. La cosecha no es una actividad casual, sino intencional. Requiere tiempo, energía y concentración. Quien busca resultados debe estar dispuesto a realizar el esfuerzo necesario.

3. La oportunidad abunda, pero la acción es escasa. Jesús dijo que la cosecha es abundante, lo que significa que la oportunidad no es el problema. El desafío radica en la voluntad. Muchos ven oportunidades, pero no actúan.

4. El trabajo es una colaboración con Dios. Dios provee el campo, la semilla y el crecimiento, pero Él usa a las personas para recoger la cosecha. Esta colaboración es esencial. Tú eres parte del proceso.

5. Tu papel en la cosecha importa. Cada creyente tiene un papel que desempeñar. Ya sea a través del servicio, las ofrendas, la predicación o la construcción, tu contribución influye en el resultado.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Soy un obrero dispuesto en la mies de Dios. Actúo con disciplina, propósito y disposición.

ORACIÓN
Padre Celestial, hazme obrero en tu mies. Ayúdame a reconocer las oportunidades y a actuar con valentía y disciplina. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



5 de noviembre

Dios tiene mucho trabajo en su reino.

JUAN 4:35
"Alzad la vista y mirad los campos, porque ya están blancos para la cosecha."

El reino de Dios es activo, crece y se expande. Siempre hay trabajo por hacer. Muchos creyentes conciben el reino de forma pasiva, pero las Escrituras revelan un movimiento constante: vidas que se transforman, sistemas que se construyen y personas que son alcanzadas. La cuestión no es si hay trabajo, sino si los creyentes están dispuestos a participar.

Comprender la obra del Reino

1. La obra del Reino es continua. No hay temporada en la que la obra de Dios se detenga, incluso cuando desde una perspectiva humana parezca tranquila. Siempre hay vidas que impactar, oportunidades para servir y necesidades que esperan ser atendidas a tu alrededor. El Reino opera mediante el movimiento constante, no la comodidad.

2. Las oportunidades están por todas partes. Mucha gente pierde oportunidades de servir simplemente porque no presta atención a lo que sucede a su alrededor. Jesús les dijo a sus discípulos que alzaran la vista y miraran los campos, lo que significa que es necesario estar atentos, no solo desearlo. Las oportunidades para animar, dar o servir a menudo aparecen en momentos cotidianos que fácilmente pueden pasar desapercibidos.

3. La responsabilidad es compartida entre los creyentes. La obra del Reino no está reservada a unos pocos individuos o pastores con dones especiales; pertenece a todo creyente que ha recibido la salvación. Todos tienen un papel que desempeñar, ya sea visible o discreto. Ningún creyente está exento de participar simplemente porque su contribución parezca insignificante.

4. El impacto requiere esfuerzo e intencionalidad. Nada significativo ocurre por casualidad; el impacto casi siempre es resultado de un esfuerzo deliberado y constante a lo largo del tiempo. Debes ser intencional en cómo, dónde y cuándo sirves, en lugar de esperar las circunstancias perfectas. Sin ese esfuerzo, incluso las mejores intenciones quedan sin cumplir.

5. Estás llamado a participar, no a observar. El cristianismo no es una religión pasiva que se basa en ser un mero espectador mientras otros hacen el trabajo. No estás llamado a simplemente observar lo que Dios hace en la tierra; estás llamado a actuar y a aportar lo que se te ha dado. El reino avanza a través de los creyentes que deciden involucrarse en lugar de mantenerse al margen.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Participo activamente en el reino de Dios y cumplo mi función con diligencia y propósito.

ORACIÓN
Padre Celestial, abre mis ojos a la obra que me rodea. Ayúdame a ser activo, intencional y comprometido con tu reino. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



6 de noviembre

Prepárate para predicar el Evangelio.

2 TIMOTEO 4:2
"Predicad la palabra; estad preparados a tiempo y fuera de tiempo…"

La disposición es señal de madurez. El creyente no está llamado a predicar solo cuando le resulta conveniente, cómodo o esperado. La instrucción es estar siempre preparado. Esta disposición no se limita a hablar; implica estar espiritualmente preparado, mentalmente capacitado y emocionalmente dispuesto a compartir la verdad siempre que surja la oportunidad.

Comprender la disposición para predicar

1. La preparación requiere preparación. No puedes dar a los demás lo que no tienes, por eso la preparación siempre comienza mucho antes de que surja la oportunidad de predicar. Para estar preparado, debes dedicar tiempo constante a la Palabra, a la oración y al crecimiento espiritual personal. La profundidad de tu preparación siempre se reflejará en la claridad de tu mensaje.

2. Debes comprender el mensaje con claridad. La claridad genera confianza, y la confianza es lo que permite comunicar el evangelio sin vacilación. Cuando comprendes el evangelio, puedes comunicarlo eficazmente a los demás, independientemente de su origen o preguntas. Una comprensión clara del mensaje elimina la incertidumbre cuando llega el momento de hablar.

3. Hay que vencer el miedo. Muchos creyentes dudan en predicar por miedo: miedo al rechazo, a la vergüenza o a decir algo inapropiado. Pero la disposición exige valentía, porque el evangelio nunca se concibió para ser compartido desde la timidez. Valentía no significa no tener miedo; significa elegir la obediencia a pesar de él.

4. Es fundamental reconocer y aprovechar las oportunidades. Los momentos para compartir el evangelio suelen surgir de forma inesperada, en conversaciones o encuentros imprevistos. Un creyente dispuesto responde de inmediato, en lugar de esperar una oportunidad más oportuna. La indecisión suele significar que la oportunidad se pierde y puede que nunca vuelva.

5. La constancia genera confianza. Cuanto más practiques compartir tu fe, incluso en pequeños gestos, más natural y seguro te resultará con el tiempo. La disposición crece con la práctica, al igual que cualquier habilidad que mejora con la repetición. La constancia transforma la valentía ocasional en una disposición firme.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Estoy dispuesto a predicar el evangelio en todo momento, con valentía y claridad.

ORACIÓN
Padre Celestial, prepárame para compartir Tu Palabra. Quita el temor y dame valentía y sabiduría. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



7 de noviembre

¿Qué estás haciendo por el Reino?

Mateo 6:33
"Buscad primero el reino de Dios y su justicia…"

El propósito no se revela solo a través de la intención, sino a través de la acción. Muchos creyentes dicen preocuparse por el reino de Dios, pero sus acciones diarias no lo reflejan. Esta pregunta no pretende condenar, sino despertar. Lo que haces con tu tiempo, energía y recursos revela tus prioridades.

Comprender la responsabilidad del Reino

1. Todo creyente tiene un papel que desempeñar. Nadie carece de propósito, por muy ordinaria que parezca su vida o sus habilidades. Tus dones, habilidades y oportunidades nunca te fueron dados únicamente para tu beneficio personal; están destinados a servir al reino de Dios. Cuando reconoces que tu papel importa, empiezas a usar lo que tienes.

2. El tiempo es uno de tus mayores recursos. La forma en que empleas tu tiempo refleja con mucha más precisión lo que realmente valoras que lo que dices valorar. El tiempo invertido en el reino, a través del servicio, la generosidad o la oración, produce un impacto eterno que perdura más que cualquier cosa pasajera. Muchas personas afirman que el reino les importa, pero le dedican una mínima parte de su tiempo.

3. La contribución es esencial para el crecimiento. El crecimiento, tanto personal como profesional, no se produce sin la contribución de todos los involucrados. Debes aportar tu esfuerzo y tus recursos, no solo tu intención, si deseas ver resultados positivos en tu vida. La intención por sí sola nunca ha construido nada; es la contribución la que transforma el deseo en progreso visible.

4. La responsabilidad es real. Algún día tendrás que rendir cuentas de cómo viviste y qué hiciste con tu tiempo. Esto debería motivarte a vivir con propósito ahora, en lugar de adoptar una actitud despreocupada que supone que siempre habrá más tiempo después. La responsabilidad no busca generar miedo, sino una conciencia serena de que las decisiones importan.

5. La acción produce resultados. Pensar en tu propósito no basta; debes actuar conforme a lo que has descubierto. Una visión que nunca se convierte en acción permanece como un pensamiento, no como un testimonio. El creyente que actúa con constancia, incluso en pequeños pasos, siempre superará al que solo planea.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Sirvo activamente al reino de Dios, y mi vida refleja propósito y contribución.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a vivir con propósito. Que mis acciones reflejen mi compromiso con tu reino. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



8 de noviembre

El Reino busca a aquellos que estén preparados para la cosecha.

ISAÍAS 6:8
"Entonces oí la voz del Señor que decía: '¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?' Y respondí: 'Aquí estoy yo. ¡Enviame!'"

Dios no está limitado por el poder, sino por la disponibilidad. La cosecha está lista, los campos preparados, la necesidad es grande, pero el cielo busca instrumentos. La pregunta no es si Dios quiere obrar, sino si estás listo para ser usado. Muchos anhelan un propósito, pero pocos se preparan para él. La preparación es lo que distingue a quienes hablan de impacto de quienes realmente lo generan.

Comprender lo que significa estar preparado para la cosecha.

1. La preparación comienza con la voluntad, no con la habilidad. Dios no busca primero a los más capacitados, sino a los más dispuestos. Isaías no presentó sus cualificaciones, sino su disponibilidad. Muchos se autoexcluyen porque se sienten poco preparados, pero Dios obra con quienes dicen que sí. La voluntad abre la puerta a la preparación.

2. La preparación determina la eficacia. Si bien la buena disposición abre la puerta, la preparación determina el impacto. Una persona disponible pero no preparada tendrá dificultades para mantener los resultados. La preparación implica crecimiento espiritual, conocimiento de la Palabra, disciplina y el desarrollo de la capacidad de comunicarse y servir eficazmente.

3. La obediencia activa la misión. Las instrucciones de Dios suelen ser sencillas, pero requieren obediencia. Al responder con rapidez y constancia, te posicionas para asumir mayores responsabilidades. La obediencia tardía puede llevar a perder oportunidades.

4. La disponibilidad atrae responsabilidad. Quienes están siempre disponibles son quienes inspiran confianza. Cuando te pones a disposición para servir, aprender y crecer, las oportunidades comienzan a llegar. Dios confía el trabajo a quienes se comprometen.

5. El compromiso sostiene la cosecha. Empezar es fácil; lo difícil es continuar. Muchos comienzan con entusiasmo, pero pierden la constancia. La verdadera preparación incluye perseverancia. Debes mantenerte comprometido incluso cuando sea difícil, invisible o incómodo.

6. La preparación requiere dejar de lado las distracciones. No puedes estar listo para la cosecha si tu vida está llena de distracciones. El tiempo, la concentración y la energía deben estar alineados con el propósito. Todo aquello que te aleje del crecimiento debe ser abordado.

7. Debes verte como un instrumento, no solo como un observador. Muchos creyentes observan cómo otros realizan la obra de Dios, pero tú no estás llamado a observar, sino a participar. Cuando te ves como un instrumento, tu mentalidad cambia de pasiva a activa.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Estoy listo, dispuesto y preparado. Me pongo a disposición de Dios para su obra y actúo con disciplina y obediencia.

ORACIÓN
Padre Celestial, prepárame para tu obra. Elimina toda distracción y limitación. Ayúdame a estar disponible, preparado y obediente para que pueda cumplir mi misión. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



9 de noviembre

Las plagas que pueden destruir tu cosecha

JOEL 2:25
"Yo te devolveré los años que la langosta devoró..."

No todas las pérdidas ocurren de repente; muchas se producen gradualmente. Así como las plagas pueden destruir los cultivos, tu cosecha puede verse afectada por pequeños problemas que a menudo se pasan por alto. Estas "plagas" suelen ser hábitos, distracciones y rutinas que parecen insignificantes al principio, pero que con el tiempo se vuelven destructivas. Si no se identifican y se solucionan, pueden consumir poco a poco todo aquello que tanto te ha costado construir.

Comprender qué destruye tu cosecha

1. Distracciones que roban concentración y tiempo. Una de las amenazas más peligrosas para tu cosecha es la distracción. El tiempo dedicado a actividades improductivas reduce gradualmente tu capacidad de crecimiento. La distracción es sutil: no se percibe como dañina de inmediato, pero con el tiempo debilita tu progreso.

2. Falta de disciplina y constancia. Sin disciplina, incluso un buen comienzo puede fracasar. La inconsistencia interrumpe el crecimiento. Lo que no se mantiene, termina por decaer. La disciplina es lo que protege tu progreso.

3. Hábitos erróneos que perjudican los resultados. Los hábitos influyen en los resultados. Los hábitos negativos, como la procrastinación, el gasto excesivo o la falta de estructura, pueden destruir silenciosamente tus resultados. Estos hábitos deben reemplazarse por comportamientos intencionales y productivos.

4. Mala administración de los recursos. Una mala gestión es una de las maneras más rápidas de perder una cosecha. Ya sea dinero, tiempo u oportunidades, una mala administración conlleva desperdicio. Lo que no se gestiona con prudencia no perdura.

5. Descuidar lo que requiere atención. Todo aquello que se ignora termina por deteriorarse. Las relaciones, las finanzas, las habilidades y el crecimiento espiritual requieren atención. El descuido permite que comience el declive.

6. Influencias y asociaciones negativas. Las personas que te rodean pueden proteger o perjudicar tu cosecha. Las influencias negativas pueden generar dudas, distracciones y malas decisiones.

7. El descuido espiritual debilita la protección. Una vida espiritual débil deja tu cosecha expuesta. La oración, la Palabra y la conciencia espiritual son esenciales para la protección.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Protejo mi cosecha con disciplina, concentración y sabiduría. Nada destruye lo que he construido.

ORACIÓN
Padre Celestial, revélame todo aquello que esté perjudicando mi cosecha. Ayúdame a mantenerme disciplinado, concentrado y sabio en todo lo que hago. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



10 de noviembre

Te mereces la cosecha y prepárate para sembrar de nuevo.

ECLESIASTÉS 11:6
"Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde no dejes que tus manos estén ociosas..."

La cosecha no es el final; es parte de un ciclo. Muchos se esfuerzan por alcanzar un punto de inflexión, pero al llegar, se relajan y dejan de sembrar. Este es uno de los mayores errores. La cosecha es tanto una recompensa como una responsabilidad. Hay que recibirla con sabiduría, gestionarla adecuadamente y prepararse para la siguiente temporada. El crecimiento es continuo, no estacional.

Comprender el ciclo de la cosecha y la siembra

1. Recibe tu cosecha con gratitud y consciencia. Debes reconocer lo que Dios ha hecho. La gratitud mantiene tu corazón alineado y previene el orgullo. Cuando reconoces tu cosecha, te vuelves más consciente de cómo administrarla.

2. No te conformes tras el éxito. La comodidad es uno de los mayores enemigos del crecimiento. Mucha gente baja el ritmo tras alcanzar resultados, lo que lleva al estancamiento. El éxito debe motivarte a continuar, no a detenerte.

3. Cada cosecha contiene semillas para la próxima temporada. Lo que recibes no es solo para consumo, sino también para reinvertir. Una persona sabia separa lo que es para uso propio de lo que es para sembrar. Esto garantiza la continuidad.

4. La preparación determina las cosechas futuras. Si no te preparas, la próxima temporada será más floja. Se requiere planificación, disciplina y acciones deliberadas para mantener el crecimiento.

5. El crecimiento a largo plazo requiere siembra continua. El éxito no se construye en una sola temporada, sino en ciclos repetidos de siembra y cosecha. Quienes comprenden esto continúan creciendo, mientras que otros decaen tras el éxito inicial.

6. Gestiona tu cosecha con inteligencia. Una mala gestión puede arruinar lo que has cosechado. Presupuestar, invertir y planificar son esenciales.

7. Mantente espiritualmente alineado durante la cosecha. La cosecha puede desviar tu atención si no tienes cuidado. Mantente firme en tu fe en Dios para que el éxito no te distraiga ni te genere orgullo.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Recibo mi cosecha con sabiduría y gratitud. Sigo sembrando y preparándome para temporadas mejores por venir.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a recibir mi cosecha con sabiduría y a prepararme para lo que viene. Que mi vida refleje crecimiento constante, disciplina y propósito. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



11 de noviembre

El favor divino de Dios durante la cosecha

SALMO 5:12
"Ciertamente, Señor, tú bendices a los justos; los rodeas con tu favor como con un escudo."

La cosecha no se sostiene solo con esfuerzo; se preserva y multiplica por el favor divino. El favor es la ventaja sobrenatural de Dios que te coloca más allá de tus capacidades naturales. Durante la época de cosecha, el favor protege lo que has recibido, te conecta con las personas adecuadas y abre puertas que el esfuerzo por sí solo no puede abrir. Muchos trabajan duro pero carecen de favor, mientras que otros acceden a oportunidades sin esfuerzo porque el favor intercede por ellos.

Comprender el favor divino en la cosecha

1. El favor preserva lo que has recibido. Sin el favor, lo que consigues con esfuerzo puede perderse por circunstancias que el esfuerzo por sí solo no puede controlar. El favor protege tu cosecha de pérdidas, retrasos y ataques innecesarios que, de otro modo, abrumarían a una persona que solo dependiera de sus fuerzas naturales. Reconocer el favor como una verdadera ventaja espiritual te ayuda a valorarlo en lugar de darlo por sentado.

2. El favor abre puertas más allá de la cualificación. Hay oportunidades en la vida a las que no se puede acceder solo con esfuerzo o cualificaciones, por mucho que uno se esfuerce. El favor te da acceso donde las credenciales no lo hacen, colocándote en lugares y relaciones que tu currículum por sí solo jamás podría conseguir. Muchos avances en las Escrituras ocurrieron de esta manera, por favor y no por cualificaciones.

3. El Favor te conecta con las personas adecuadas. Las relaciones correctas pueden acelerar tu cosecha mucho más rápido que cualquier esfuerzo aislado, por eso las conexiones divinas son tan importantes. El Favor te alinea con personas que te inspiran, te apoyan y te abren nuevas posibilidades que no podrías alcanzar por tu cuenta. El Favor también puede protegerte de relaciones tóxicas que podrían frenar tu progreso.

4. El favoritismo reduce la lucha y la resistencia. Lo que otros tardan años en conseguir, a veces el favoritismo puede hacerlo más fácil y rápido para quien lo recibe. Esto no significa que el esfuerzo sea innecesario; significa que el favoritismo elimina la resistencia que, de otro modo, ralentizaría el progreso considerablemente. Una persona favorecida sigue trabajando y esforzándose, pero con mucha menos oposición innecesaria en su camino.

5. Hay que reconocer y gestionar el favor. Muchas personas experimentan momentos de favor, pero no lo reconocen mientras sucede, asumiendo que es simplemente el resultado de su propio esfuerzo. Cuando uno reconoce el favor por lo que es, aprende a administrarlo sabiamente, con gratitud en lugar de con arrogancia. Mantenerse humilde y agradecido permite seguir disfrutando de él.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Camino bajo el favor divino. Mi cosecha está protegida, aumenta y está rodeada por la gracia de Dios.

ORACIÓN
Padre Celestial, rodéame con tu favor. Que me proteja, me preserve y multiplique todo lo que me has confiado. En el nombre de Jesús, te lo pido. Amén.



"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"

12 de noviembre

Cómo afrontar el estrés y la depresión

FILIPENSES 4:6-7
"No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias."

La temporada de cosecha puede traer consigo presión. Con el aumento de la producción, también llegan la responsabilidad, las expectativas y, a veces, la carga emocional. Muchos creen que el éxito elimina la presión, pero en realidad, el crecimiento introduce nuevas exigencias. Si no se gestiona adecuadamente, el estrés y el desánimo pueden abrumar la mente y debilitar la capacidad de mantener la cosecha. Dios nunca quiso que su pueblo cargara con las cargas solo; diseñó un sistema donde la paz se mantiene mediante la comunión con Él.

Cómo superar el estrés y la depresión

1. La presión no es el enemigo, sino su mala gestión. El crecimiento conlleva presión de forma natural. El problema no es la presión en sí, sino cómo la manejas. Si reprimes todo sin liberarlo, se convierte en estrés y, finalmente, en agotamiento emocional. Debes aprender a gestionar la presión mediante la alineación espiritual y una estructura práctica.

2. Cuida tu mente intencionalmente. Tu mente es el centro de control de tu vida. Lo que permitas que permanezca allí moldeará tus emociones. Los pensamientos negativos, la preocupación y el miedo deben abordarse rápidamente. No puedes permitirte que tu mente divague y se deje llevar por la sobrepensación durante la época de cosecha.

3. La oración es tu primera respuesta, no tu última opción.

Muchas personas recurren a la oración solo cuando se sienten abrumadas. Pero la oración debería ser una práctica diaria que mantenga la mente en calma. Al presentarle tus preocupaciones a Dios con regularidad, evitas que el estrés se acumule.
4. El descanso es una estrategia, no una debilidad. Una mente cansada no puede tomar decisiones acertadas. Descansar no es pereza; es necesario para la claridad mental, la fortaleza y la sostenibilidad. Sin descanso, corres el riesgo de sufrir agotamiento, lo cual puede perjudicar tu progreso.

5. Evita cargar con lo que no puedes controlar. El estrés suele surgir al intentar controlarlo todo. Debes aprender a centrarte en lo que está bajo tu responsabilidad y soltar lo que no.

6. Mantente firme espiritualmente para conservar la estabilidad. Tu conexión con Dios es tu ancla. Cuando te mantienes firme en la Palabra y en la oración, tus emociones permanecen estables incluso cuando las circunstancias cambian.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Camino con paz, claridad y estabilidad emocional. Manejo la presión con sabiduría y permanezco firme en mi fe en Dios.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a manejar la presión con sabiduría. Quita mi ansiedad y llename de paz y claridad. Fortalece mi mente y mis emociones. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



13 de noviembre

Una buena gestión de su cosecha atrae más

LUCAS 16:10
"A quien se le puede confiar muy poco, también se le puede confiar mucho..."

Recibir la cosecha es una cosa; gestionarla es otra. Muchos experimentan abundancia, pero no logran mantenerla por falta de gestión. Lo que haces con lo que recibes determina si habrá más. Dios no concede mayor abundancia a quienes malgastan lo que ya tienen. La gestión es prueba de estar preparado.

Comprender la gestión y aumentar

1. La gestión determina la sostenibilidad. Lo que más importa no es simplemente lo que se recibe, sino lo que se logra conservar, proteger y cultivar a partir de lo que se ha recibido. Sin una gestión adecuada, el crecimiento tiende a ser temporal, desapareciendo casi tan rápido como llegó. La sostenibilidad se construye mediante la gestión, no solo con la cantidad de la cosecha.
2. La estructura protege tus recursos. Los presupuestos, planes y sistemas existen para evitar el desperdicio, protegiendo recursos que de otro modo se gastarían sin cuidado. Sin estructura, el dinero y las oportunidades se pierden fácilmente, incluso cuando la cosecha inicial fue abundante. Crear sistemas sencillos en torno a lo que recibes honra lo que Dios te ha dado.

3. La disciplina atrae mayor responsabilidad. Al demostrar disciplina en la gestión de tus recursos actuales, demuestras que se te puede confiar más. Muchas personas piden ascensos sin mostrar disciplina con lo que ya poseen, y esta discrepancia suele ser lo que retrasa su progreso. La disciplina constante, incluso en asuntos pequeños, se convierte en la prueba que te cualifica para asumir mayores responsabilidades.

4. La constancia genera estabilidad. Las buenas decisiones deben repetirse de forma constante a lo largo del tiempo para obtener resultados duraderos, en lugar de considerarse acciones puntuales. Una sola decisión acertada puede ser útil, pero es la repetición de decisiones acertadas lo que genera verdadera estabilidad. La estabilidad no nace de la intensidad, sino de la constancia practicada a largo plazo.

5. El crecimiento es consecuencia de una administración eficaz. Cuando se administra bien lo que ya se ha confiado, se está preparado para una expansión que surge de la confianza, no del riesgo. Una administración eficaz comunica a Dios que cualquier crecimiento futuro se gestionará con responsabilidad. Por eso, la parábola de los talentos recompensa la fidelidad con mayores oportunidades.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Gestiono mis recursos con sabiduría, disciplina y estructura, y mi crecimiento continúa.

ORACIÓN
Padre Celestial, enséñame a administrar mi cosecha con sabiduría. Ayúdame a construir estructura y disciplina en mi vida. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



14 de noviembre

¿Puede Dios confiarte obras mayores?

JUAN 14:12
"El que cree en mí hará también las obras que yo hago, e incluso mayores que estas..."

Dios no solo se fija en lo que deseas, sino también en lo que puedes confiar. Muchos oran por mayores logros, mayor influencia, mayor cosecha y mayores oportunidades, pero la pregunta es si su carácter, disciplina y obediencia podrán sostener lo que piden. Mayores logros requieren mayor confianza. Si Dios te da más responsabilidad, más personas podrían depender de tu obediencia, tu madurez y tu fidelidad.

Comprender la confianza y las grandes obras

1. La fidelidad genera confianza con el tiempo. La confianza se construye mediante la constancia. Dios observa cómo manejas las pequeñas tareas, las instrucciones personales, las oportunidades y las responsabilidades imprevistas. Si eres fiel donde estás, estarás preparado para el camino que Dios te depara.

2. El carácter importa más que el talento. Un don puede abrir una puerta, pero el carácter te mantiene dentro. Las grandes obras requieren humildad, pureza, paciencia e integridad. Si el carácter es débil, el éxito puede volverse peligroso.

3. La responsabilidad debe ir de la mano del deseo. Muchas personas desean tener influencia, pero evitan la responsabilidad. Las grandes obras conllevan presión, sacrificio y rendición de cuentas. Si quieres que Dios te confíe más, debes estar dispuesto a asumir mayores responsabilidades.

4. La constancia demuestra preparación. Dios no solo responde a los momentos emotivos, sino que también observa patrones. Una vida de oración constante, una obediencia constante, un servicio constante y una administración constante de los recursos demuestran preparación para mayores responsabilidades.

5. Las grandes obras requieren dependencia del Espíritu Santo. No puedes llevar a cabo la obra de Dios solo con tus fuerzas. El Espíritu Santo te da sabiduría, poder, guía y perseverancia. Cuanto más te confía Dios, más profundamente debes depender de Él.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Soy fiel, responsable y digno de confianza. Dios puede confiarme grandes obras.

ORACIÓN
Padre Celestial, prepárame para grandes obras. Fortalece mi carácter, fortalece mi disciplina y enséñame a ser fiel en cada tarea que me encomiendes. Que mi vida sea digna de confianza ante Ti. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



En lugar de pedirle a Dios que haga algo, dile lo que tú harás.

SANTIAGO 2:17
"La fe por sí sola, si no va acompañada de obras, está muerta."

Existe un nivel de madurez espiritual en el que la vida de oración pasa de simplemente pedirle a Dios que actúe a presentarte como un instrumento disponible para la acción. Muchos creyentes le piden a Dios que les envíe ayuda, pero no están dispuestos a ser esa ayuda. Le piden a Dios que les abra puertas, pero se niegan a prepararse. Le piden a Dios que cambie las situaciones, pero no asumen la responsabilidad de lo que está en sus manos. La fe no es pasiva. La fe actúa.

Comprender la fe basada en la acción

1. La fe exige responsabilidad personal. Dios ya te ha dado capacidad, sabiduría, dones y oportunidades. Hay cosas que no debes seguir pidiéndole a Dios que haga cuando Él ya te ha capacitado para actuar. La responsabilidad no es falta de fe; es prueba de fe.

2. La oración debe generar acción. La oración es poderosa, pero no debe convertirse en una excusa para la inacción. Al orar, presta atención a las instrucciones. Cuando lleguen, obedece. La cosecha pertenece a quienes combinan la oración con la acción.

3. Dile a Dios lo que estás dispuesto a hacer. En lugar de solo decir: «Señor, haz algo», aprende a decir: «Señor, úsame. Serviré. Daré. Predicaré. Edificaré. Perdonaré. Obedeceré». Esto te transforma de espectador a participante.

4. Dios obra con personas que se mueven. A lo largo de las Escrituras, Dios se manifiesta a menudo mientras las personas actúan con obediencia. El Mar Rojo se abrió cuando Israel avanzó. Pedro caminó sobre el agua al cruzar. La fe se hace visible a través de la acción.

5. El compromiso abre las puertas a una mayor gracia. Cuando te comprometes con lo que Dios ha puesto ante ti, la gracia comienza a acompañar tu obediencia. Dios fortalece a quienes actúan con fe.

Oración final

CONFESIÓN DIARIA
No soy pasivo. Actúo con fe, asumo la responsabilidad y colaboro con el propósito de Dios.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a dejar de esconderme tras oraciones pasivas. Muéstrame lo que has puesto en mis manos y dame valor para actuar. Úsame como instrumento para tu obra y tu cosecha. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



16 de noviembre

Oración durante la cosecha

1 TESALONICENSES 5:17
"Orad sin cesar."

La oración no es solo para los momentos difíciles. También es necesaria durante la cosecha. Muchos oran intensamente antes de un gran avance, pero cuando llega la cosecha, disminuyen la oración y se distraen con el éxito. Esto es peligroso. La cosecha trae consigo responsabilidad, decisiones, visibilidad y presión. La oración mantiene el corazón humilde, la mente clara y protege la cosecha.

Comprender la oración durante la cosecha

1. La oración te mantiene conectado con Dios. Cuando llegan las prosperidades, es fácil caer en la autoconfianza. La oración te recuerda que Dios sigue siendo tu fuente. Mantiene tu corazón sometido y tu rumbo claro.

2. La oración protege la cosecha del orgullo. El éxito puede generar orgullo silenciosamente. La oración te mantiene humilde porque te devuelve a la dependencia de Dios. Una persona que ora recuerda que la cosecha no se logra por mérito propio; es posible gracias a la gracia divina.

3. La oración brinda sabiduría para tomar decisiones. Las épocas de cosecha traen consigo decisiones. ¿Qué se debe conservar? ¿Qué se debe volver a sembrar? ¿En qué se debe invertir? ¿En quién se debe confiar? La oración brinda sabiduría divina para tomar estas decisiones.

4. La oración permite discernir las amenazas ocultas. No todas las amenazas son visibles. La oración agudiza el discernimiento para que puedas reconocer a las personas equivocadas, las oportunidades erróneas y los peligros ocultos que pueden afectar tu cosecha.

5. La oración mantiene la paz bajo presión. El aumento de las preocupaciones puede generar estrés. La oración transfiere esa carga a Dios y mantiene la estabilidad interior. Una cosecha sin oración puede volverse abrumadora, pero una cosecha acompañada de oración se vuelve sostenible.

Oración final

CONFESIÓN DIARIA
Me mantengo en oración durante la cosecha. Mi corazón es humilde, mi mente está clara y mi cosecha está protegida.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a mantenerme en oración en todo tiempo. Ayúdame a no olvidarte cuando llegue la cosecha. Dame sabiduría, humildad y discernimiento para administrar lo que has puesto en mis manos. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



17 de noviembre

Evite a las personas equivocadas durante la cosecha.

1 CORINTIOS 15:33
"No se dejen engañar: las malas compañías corrompen el buen carácter."

La cosecha atrae a la gente. Algunos vendrán a celebrar, otros a apoyar, pero otros quizás vengan a agotar, distraer, manipular o destruir. No todos deberían tener acceso a tu cosecha. Las personas equivocadas pueden dañar lo que costó años construir. Un creyente sabio debe discernir quién debe estar cerca y quién debe mantenerse alejado. Ama a todos, pero no les des acceso a todos.

Comprender por qué debes evitar a las personas equivocadas durante la cosecha.

1. Las personas equivocadas agotan los recursos. Algunas personas no vienen a construir, sino a consumir. Pueden agotar tu dinero, energía, tiempo y paz. La generosidad debe guiarse por la sabiduría.

2. Las personas equivocadas influyen en las decisiones. Las relaciones marcan el rumbo. Si te rodeas de voces negativas durante la cosecha, pueden llevarte a tomar malas decisiones, a gastar innecesariamente, a sentirte orgulloso o a ceder ante las presiones.

3. Las personas equivocadas pueden generar confusión. La cosecha requiere concentración. Las personas equivocadas suelen traer drama, ofensas, chismes, celos y distracciones. Estas cosas debilitan tu capacidad para gestionar el crecimiento.

4. El acceso debe ganarse, no darse por sentado. El hecho de que alguien te conozca no significa que deba influir en ti. El acceso a tu vida, tus recursos y tus decisiones debe regirse por el discernimiento.

5. Las personas adecuadas te ayudan a proteger y multiplicar la cosecha. Las relaciones basadas en principios cristianos brindan sabiduría, responsabilidad, aliento y estabilidad. Durante la cosecha, necesitas personas que te ayuden a administrar bien los recursos, no personas que te hagan retroceder.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Camino con discernimiento. Protejo mi cosecha de las malas influencias y me rodeo de gente sabia y piadosa.

ORACIÓN
Padre Celestial, dame discernimiento en mis relaciones. Aleja de mi vida las malas influencias y conéctame con personas que fortalezcan mi propósito, mi sabiduría y mi fruto. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



18 de noviembre

Los milagros de Dios son reales.

Jeremías 32:27
"Yo soy el Señor, el Dios de toda la humanidad. ¿Hay algo imposible para mí?"

El creyente jamás debe reducir a Dios a limitaciones humanas. Los milagros de Dios son reales. Él sigue sanando, proveyendo, liberando, restaurando y abriendo puertas imposibles. Durante la época de la cosecha, hay momentos en que el esfuerzo humano por sí solo no puede explicar lo que sucede. Dios interviene y hace lo que ningún hombre podría hacer. Un milagro no es fantasía; es la intervención divina en circunstancias naturales.

Comprender la realidad de los milagros

1. Dios obra más allá de la lógica humana. Los milagros comienzan donde termina la capacidad humana. Si todo se puede explicar de forma natural, entonces la fe nunca se pone a prueba. Dios no está limitado por sistemas, tiempos, personas ni recursos.

2. Los milagros responden a la fe y la obediencia. La fe prepara el corazón para recibir. La obediencia prepara la vida para cooperar. Muchos milagros en las Escrituras ocurrieron cuando las personas actuaron según las instrucciones de Dios.

3. Los milagros pueden ocurrir durante la cosecha. A veces, la cosecha llega por medios sobrenaturales. Una puerta se abre inesperadamente. Una deuda se cancela. Una relación se restablece. Aparece una provisión. Dios puede intervenir en los procesos naturales con su favor divino.

4. Los milagros deben aumentar la gratitud, no el orgullo. Cuando Dios realiza un milagro, la respuesta correcta es la adoración y la gratitud. Los milagros te recuerdan que Dios es la fuente, no solo tu fuerza.

5. Los milagros dan testimonio y animan a los demás. Tu milagro no es solo para ti. Se convierte en un testimonio que fortalece la fe de los demás. Cuando la gente ve lo que Dios ha hecho, su expectativa aumenta.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Creo en el poder milagroso de Dios. Nada es imposible para Él en mi vida.

ORACIÓN
Padre Celestial, creo que tus milagros son reales. Que tu poder se manifieste en mi vida, mi familia, mi trabajo y mi cosecha. Aumenta mi fe y que mi testimonio te glorifique. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



19 de noviembre

Los demonios ván tras tu cosecha.

JUAN 10:10
"El ladrón solo viene para robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia."

La cosecha debe protegerse espiritualmente. El enemigo no solo ataca cuando uno atraviesa dificultades, sino también cuando crece. La cosecha representa progreso, testimonio y utilidad para el reino de Dios, por lo que se convierte en un objetivo. La oposición demoníaca puede manifestarse a través de la confusión, las malas compañías, el orgullo, el desperdicio, el miedo, la tentación o las distracciones repentinas. El creyente debe permanecer espiritualmente alerta y negarse a permitir que el enemigo robe lo que Dios ha producido.

Comprender la oposición espiritual contra tu cosecha

1. La cosecha atrae la atención espiritual. El crecimiento suele atraer oposición. Cuando tu vida empieza a dar frutos, el enemigo busca maneras de interrumpirla, corromperla o destruirla. Por eso, la vigilancia espiritual es esencial.

2. El enemigo utiliza puntos de entrada sutiles. No todos los ataques son dramáticos. A veces se producen a través de gastos imprudentes, orgullo, ofensas, malas compañías o descuido de la oración. Estas pequeñas puertas pueden ocasionar grandes pérdidas.

3. Debes proteger tu mente y tus decisiones. El enemigo suele atacar la cosecha atacando tu forma de pensar. Si logra infundirte miedo, arrogancia, confusión o impulsividad, puede afectar tu administración.

4. La disciplina es protección espiritual. Una vida disciplinada es más difícil de destruir. La planificación financiera, la oración, las relaciones sanas y el autocontrol ayudan a proteger lo que Dios te ha dado.

5. Debes ejercer la autoridad. No te quedes de brazos cruzados mientras el enemigo ataca tu cosecha. Ora, proclama la Palabra, rechaza el miedo, cierra las puertas a influencias negativas y mantente firme en la autoridad de Cristo.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Mi cosecha está protegida por Dios. Ningún ladrón, ningún demonio, ningún ataque destruirá lo que el Señor me ha dado.

ORACIÓN
Padre Celestial, protege mi cosecha de todo ataque del enemigo. Dame discernimiento, disciplina y autoridad para guardar lo que has puesto en mis manos. Que todo plan de tinieblas fracase. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



20 de noviembre

Cómo ayunar correctamente

MATEO 6:16-18
"Cuando ayunéis, no pongáis cara seria como los hipócritas..."

El ayuno es una poderosa disciplina espiritual, pero debe practicarse correctamente. Ayunar no es inanición, castigo ni una demostración de fuerza. Es un acto deliberado de consagración en el que el creyente renuncia a los deseos carnales para buscar a Dios con mayor profundidad. Durante la época de la cosecha, el ayuno puede agudizar el discernimiento, eliminar las distracciones, fortalecer la oración y alinear el corazón con la voluntad de Dios. Pero si se practica con motivos equivocados, pierde su valor espiritual.

Comprender el ayuno adecuado

1. El ayuno debe realizarse con la motivación correcta. Jesús advirtió contra el ayuno para obtener reconocimiento público. El ayuno adecuado no se trata de aparentar espiritualidad ante los demás, sino de acercarse a Dios con sinceridad.

2. El ayuno debe ir acompañado de oración. Ayunar sin oración se convierte en un simple ejercicio físico. La oración le da dirección espiritual al ayuno. Cuando ayunes, dedica tiempo a buscar a Dios, leer la Palabra y escuchar al Espíritu Santo.

3. El ayuno entrena la carne para someterse. La carne a menudo exige comodidad, conveniencia y satisfacción inmediata. El ayuno le enseña al cuerpo que no es el amo. Esto fortalece el autocontrol y la sensibilidad espiritual.

4. El ayuno agudiza el discernimiento espiritual. Al reducirse las distracciones, el espíritu se vuelve más atento. El ayuno puede ayudarte a escuchar a Dios con mayor claridad en lo que respecta a decisiones, relaciones y la gestión de la cosecha.

5. El ayuno debe practicarse con sabiduría. Un ayuno adecuado no es imprudente. Debe realizarse con comprensión, especialmente si se tienen problemas de salud. El objetivo es la consagración, no dañar el cuerpo. La sabiduría y la disciplina espiritual deben ir de la mano.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Ayuno con sabiduría, sinceridad y enfoque espiritual. Mi espíritu se fortalece y se alinea con Dios.

ORACIÓN
Padre Celestial, enséñame a ayunar correctamente. Que mi ayuno sea sincero, sabio y con un propósito espiritual. Fortalece mi espíritu, agudiza mi discernimiento y acércame a Ti. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



21 de noviembre

La bendición de Dios vs. las bendiciones

PROVERBIOS 10:22
"La bendición del Señor enriquece, y no añade tristeza con ella."

Hay una diferencia entre tener bendiciones y vivir bajo la bendición de Dios. Muchas personas experimentan bendiciones temporales, como dinero, oportunidades o éxito, pero estas cosas van y vienen. La bendición de Dios, en cambio, es un fortalecimiento espiritual que produce un crecimiento constante, estabilidad y paz. Las bendiciones son resultados; la bendición es la fuente. Cuando te enfocas solo en las bendiciones, persigues los resultados. Cuando vives en la bendición, los resultados te siguen.

Entendiendo la diferencia

1. Las bendiciones pueden ser temporales, pero la bendición de Dios es constante. Las cosas materiales, como el dinero, la posición y las oportunidades, van y vienen, dependiendo de circunstancias ajenas a nuestro control. Sin embargo, la bendición de Dios crea continuidad, sosteniendo nuestra vida incluso cuando las bendiciones específicas se desvanecen o cambian. La continuidad, no un solo momento de abundancia, es la verdadera evidencia de vivir bajo su bendición.

2. La bendición produce sin esfuerzo. La bendición de Dios no elimina la necesidad de esfuerzo ni de diligencia en la vida diaria. Sin embargo, sí elimina la tristeza y la inestabilidad innecesarias que suelen acompañar al progreso obtenido al margen de Él. Proverbios 10:22 dice que la bendición del Señor no añade tristeza.

3. Las bendiciones sin Dios pueden generar presión. Cuando se busca el crecimiento sin una fe sólida en Dios, esto puede traer estrés, miedo y desequilibrio a la vida de una persona. Muchos persiguen las bendiciones sin descanso, solo para descubrir que la presión de mantenerlas supera la alegría de tenerlas. Anclar cada logro en Dios te protege de esa carga oculta.

4. La bendición te prepara para un crecimiento constante. La bendición de Dios no es un evento aislado que se olvida una sola vez. Es un flujo continuo que te prepara para un crecimiento constante a lo largo de las diferentes etapas de la vida. Caminar bajo la bendición significa que tu crecimiento se sustenta en una relación continua con Dios.

5. Busca la Fuente, no solo el Resultado. Cuando priorizas a Dios por encima de los resultados que esperas, las bendiciones tienden a surgir naturalmente de esa relación, en lugar de ser algo que persigues constantemente. Buscar la Fuente significa que tu búsqueda de Dios no depende de lo que Él te está dando en ese momento. Esta actitud mantiene firmes tanto tu fe como tu crecimiento espiritual, independientemente de las circunstancias.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Camino bajo la bendición de Dios, y mi vida refleja paz, estabilidad y prosperidad.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a buscar tu bendición por encima de los resultados temporales. Que mi vida refleje tu provisión sin tristeza. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



22 de noviembre

Cuando Dios te da una segunda oportunidad

LAMENTACIONES 3:22-23
"Por el gran amor del Señor no somos consumidos, pues su misericordia nunca falla. Se renueva cada mañana."

Una segunda oportunidad es una de las mayores muestras de la misericordia de Dios. Muchas personas cargan con culpa, arrepentimiento y vergüenza por errores del pasado, creyendo que esos fracasos las definen. Pero Dios no actúa así. Cuando te da otra oportunidad, no es para recordarte tu pasado, sino para darte un nuevo futuro. Sin embargo, una segunda oportunidad debe manejarse con sabiduría, o se desperdiciará.

Comprender las segundas oportunidades

1. Dios restaura, no condena. La intención de Dios no es mantenerte atrapado en tu pasado. Su misericordia te libera de él. Cuando te da otra oportunidad, es porque ve potencial más allá de tus errores.

2. Una segunda oportunidad requiere un cambio de mentalidad. Si no cambias tu forma de pensar, no cambiarán tus acciones. No puedes comenzar una nueva etapa con la misma mentalidad que te llevó al fracaso anterior.

3. No repitas viejos patrones. Una segunda oportunidad no es para repetir, sino para transformar. Identifica qué salió mal y corrígelo intencionalmente.

4. La sabiduría debe guiar tu nuevo comienzo. Debes afrontar esta nueva oportunidad con disciplina, estructura y consciencia. La negligencia te llevará a los mismos resultados.

5. La gratitud fortalece la responsabilidad. Cuando reconoces el valor de una segunda oportunidad, la tratas de manera diferente. La gratitud genera prudencia y compromiso.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Recibo la misericordia de Dios y camino con sabiduría. Mi nuevo comienzo produce resultados duraderos.

ORACIÓN
Padre Celestial, gracias por darme otra oportunidad. Ayúdame a caminar con sabiduría y a no repetir los errores del pasado. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



23 de noviembre

No permitas que los fracasos te desanimen.

PROVERBIOS 24:16
"Aunque los justos caigan siete veces, volverán a levantarse..."

El fracaso no es el final de tu historia. Mucha gente se desanima porque cree que un error significa que Dios ha terminado con ellos, pero las Escrituras muestran que los justos pueden caer y aun así levantarse. El fracaso solo se vuelve definitivo cuando te niegas a levantarte. En la época de la cosecha, no debes permitir que las decepciones pasadas, las decisiones equivocadas o los resultados tardíos te convenzan de que tu futuro ha terminado. Dios puede usar incluso tus fracasos como lecciones para crecer, adquirir sabiduría y madurez.

Comprender cómo superar el fracaso

1. El fracaso es una lección, no define tu identidad. No te define lo que salió mal, sino quién Dios dice que eres. Un error puede revelar áreas que necesitan mejorar, pero no anula tu destino. Al separar tu identidad de tu fracaso, recuperas la fuerza para seguir adelante.

2. El fracaso revela lo que necesita corregirse. Cada fracaso conlleva información. Muestra dónde faltó sabiduría, dónde falló la disciplina o dónde no fue el momento oportuno. En lugar de avergonzarse, pregúntese: "¿Qué puedo aprender de esto?". La corrección transforma el fracaso en progreso.

3. Hay que resistir el desánimo rápidamente. El enemigo suele usar el fracaso para susurrar mentiras como: «Nunca lo lograrás» o «No eres lo suficientemente bueno». No permitas que esas palabras se arraiguen en tu corazón. El desánimo crece cuando se le da cabida, pero la fe crece cuando se proclama la verdad.

4. Levantarse después de un revés fortalece. Cada vez que te recuperas, te vuelves más fuerte. La resiliencia se forja a través de la recuperación. Quien ha caído y se ha levantado suele tener una sabiduría más profunda que quien nunca ha sido puesto a prueba.

5. Dios puede recuperar el tiempo y las oportunidades perdidas. Dios no está limitado por tu pasado. Él puede restaurar, reorientar y abrir nuevas puertas. Lo importante es que sigas siendo receptivo, humilde y dispuesto a perseverar.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Me niego a desanimarme por el fracaso. Me levanto de nuevo más fuerte, más sabio y más decidido.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a superar cada fracaso y contratiempo. Enséñame las lecciones que necesito aprender y fortalece mi corazón para seguir adelante. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



24 de noviembre

Dentro de ti hay un potencial sin explotar, úsalo.

EFESIOS 3:20
"Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer muchísimo más de lo que pedimos o imaginamos, según el poder que actúa en nosotros."

Dentro de ti hay mucho más de lo que has usado. Dios te ha dotado de dones, ideas, fortaleza, sabiduría, creatividad y capacidad. Muchas personas viven por debajo de su potencial por miedo, pereza, inseguridad o falta de disciplina. Admiran la grandeza en los demás, ignorando lo que Dios ha puesto en su interior. Pero tu potencial no fue dado para permanecer oculto. Fue dado para ser desarrollado, expresado y usado para la gloria de Dios.

Comprender el potencial sin explotar

1. El potencial es prueba de que Dios te ha dotado de mucho más. Potencial significa que hay capacidad en tu interior que aún no se ha expresado por completo. Lo que eres hoy no es todo lo que puedes llegar a ser. Dios obra a través de lo que ha puesto en ti, pero debes cooperar mediante la fe, la disciplina y la acción.

2. El potencial debe desarrollarse. Un don que no se desarrolla permanece débil. El talento por sí solo no basta. Hay que estudiar, practicar, aprender, servir y crecer. El desarrollo transforma la habilidad innata en un impacto útil.

3. El miedo oculta el potencial. Muchas personas nunca utilizan su potencial porque temen al fracaso, a la crítica o al rechazo. Pero el miedo no es un buen amo. Si esperas a sentirte completamente preparado, puede que nunca empieces. Comienza con lo que tienes y crece a medida que avanzas.

4. La acción libera el potencial. El potencial se hace visible a través del movimiento. Las ideas se vuelven poderosas cuando se llevan a la práctica. Los dones se vuelven efectivos cuando se utilizan. Los sueños se hacen realidad cuando se toman medidas. No esperes a que se den las condiciones perfectas para empezar.

5. Tu potencial está conectado con la cosecha de los demás. Lo que Dios ha puesto en ti no es solo para ti. Alguien necesita tu don, tu sabiduría, tu servicio, tu creatividad o tu testimonio. Si te niegas a usar tu potencial, otros podrían perderse lo que Dios quiso manifestar a través de ti.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Desbloqueo el potencial que Dios puso dentro de mí. Uso mis dones con valentía, disciplina y propósito.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a reconocer y desarrollar el potencial que has puesto en mí. Elimina el miedo, la pereza y la inseguridad de mi vida. Que mis dones den fruto para tu gloria. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



25 de noviembre

Recuerda el amor de Dios por ti.

ROMANOS 8:38-39
"Ni la muerte ni la vida... ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús, nuestro Señor."

En momentos de presión, cosecha, fracaso o incertidumbre, recuerda que Dios te ama. Su amor es eterno. No desaparece cuando cometes errores. No disminuye cuando te sientes débil. Muchos creyentes sirven a Dios con temor porque no comprenden su amor. Pero el amor de Dios es el fundamento de la confianza, la sanación, la fe y la restauración. Cuando sabes que eres amado, dejas de vivir como un huérfano y comienzas a caminar como un hijo de Dios.

Entendiendo el amor de Dios

1. El amor de Dios es constante. El amor humano puede cambiar, pero el amor de Dios permanece inmutable. Aunque atravieses diferentes etapas de la vida, su amor no cambia con ellas. Esto le da estabilidad a tu corazón.

2. El amor de Dios no se basa en el desempeño. Dios no te ama solo cuando te desempeñas bien. Su amor está arraigado en su naturaleza. Esto no significa que apruebe todo lo que haces, sino que su corrección proviene del amor, no del rechazo.

3. El amor de Dios elimina el miedo. El miedo suele provenir de la inseguridad. Cuando sabes que Dios te ama, temes menos al futuro, te dejas influir menos por las opiniones ajenas y te sientes menos abrumado por los errores.

4. El amor de Dios fortalece la fe. Es más fácil confiar en alguien cuando sabes que te ama. Cuando estás convencido del amor de Dios, tu fe se fortalece porque sabes que sus intenciones hacia ti son buenas.

5. El amor de Dios restaura el corazón herido. La vida puede herir a las personas a través del rechazo, la traición, la decepción y la pérdida. El amor de Dios sana profundamente. Te recuerda que sigues siendo valioso, que sigues siendo elegido y que sigues estando en sus brazos.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Soy profundamente amado por Dios. Su amor me da confianza, paz y fortaleza.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a recordar tu amor cada día. Sana toda inseguridad en mi corazón y permíteme vivir con la certeza de ser amado por ti. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



Propóngase ampliar su cosecha.

GÉNESIS 26:12-13

«Isaac sembró en aquella tierra y ese mismo año cosechó cien veces más, porque el Señor lo bendijo. El hombre se enriqueció, y su riqueza siguió creciendo hasta que llegó a ser muy rico.»

La cosecha no debe generar complacencia, sino despertar la visión de expansión. Muchos reciben resultados y luego dejan de crecer porque se acomodan. Pero cuando Dios bendice tu cosecha, espera que la administres, la multipliques y la expandas. Isaac no solo cosechó una vez; su riqueza siguió creciendo. Esto demuestra que la cosecha puede ser el comienzo de un mayor crecimiento si se maneja con sabiduría.

Comprender la expansión de la cosecha

1. No te conformes con un solo avance. Un solo avance no refleja todo lo que Dios puede hacer. Celebra el logro, pero no te detengas ahí. Pídele a Dios sabiduría para construir a partir de él.

2. La expansión comienza con la visión. No puedes expandirte más allá de lo que puedes ver. Si tu pensamiento es limitado, tus resultados también lo serán. La visión amplía tu capacidad y te guía en tus próximos pasos.

3. Multiplica lo que has recibido. La cosecha contiene semillas para el futuro. Si lo consumes todo, no quedará nada para sembrar. Las personas sabias distinguen entre lo que es para disfrutar, lo que es para administrar y lo que es para reinvertir.

4. La expansión requiere estructura. El crecimiento sin estructura genera confusión. Si desea que su cosecha se expanda, necesita sistemas, disciplina, planificación y responsabilidad.

5. La bendición de Dios sustenta el crecimiento continuo. El éxito de Isaac continuó porque el Señor lo bendijo. El esfuerzo humano es importante, pero la bendición divina fortalece ese esfuerzo. La expansión debe buscarse con confianza en Dios.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA

Amplio mi cosecha con sabiduría, visión y disciplina. Mi crecimiento continúa gracias a la bendición de Dios.

ORACIÓN

Padre Celestial, dame sabiduría para expandir lo que has puesto en mis manos. Ayúdame a pensar en grande, a administrar mejor y a multiplicar mi cosecha para tu gloria. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



27 de noviembre

No creas las mentiras del diablo.

JUAN 8:44
"Cuando miente, habla su lengua materna, porque es un mentiroso y el padre de la mentira."

La mayor arma del diablo es el engaño. Si logra que creas una mentira, puede influir en tus decisiones, emociones y futuro. Muchas personas no son derrotadas por falta de poder, sino por creencias erróneas. Creen que no son dignas, capaces, amadas, perdonadas o que no están destinadas a nada mejor. Pero una mentira solo tiene poder cuando se acepta. Debes aprender a reconocer y rechazar toda mentira que contradiga la Palabra de Dios.

Entendiendo las mentiras del diablo

1. El diablo miente sobre tu identidad. Quiere que creas que aún estás atado, débil, rechazado o descalificado. Pero Dios dice que eres una nueva creación en Cristo. Tu identidad debe provenir de la Palabra, no de acusaciones.

2. El diablo miente sobre tu futuro. Te dice que nada cambiará, que tu cosecha fracasará y que tus esfuerzos serán en vano. Pero Dios es restaurador, recompensador y cumple sus promesas. No permitas que las circunstancias temporales definan tu futuro.

3. El diablo miente a través del miedo. El miedo suele basarse en resultados imaginarios. El enemigo usa el miedo para detenerte incluso antes de empezar. Pero la fe requiere que confíes en Dios más allá de lo que ves.

4. El diablo miente mediante la condenación. La condenación dice: «Estás acabado». La convicción dice: «Vuelve a Dios». Aprende la diferencia. El Espíritu Santo te corrige para restaurarte; el enemigo te acusa para destruirte.

5. La verdad debe reemplazar toda mentira. No basta con identificar las mentiras; hay que reemplazarlas con la verdad. Proclama la Palabra, medita en ella y deja que resuene más fuerte que la voz del enemigo.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Rechazo toda mentira del enemigo. Creo en la verdad de la Palabra de Dios sobre mi vida.

ORACIÓN
Padre Celestial, expón toda mentira en la que haya creído. Llena mi corazón de verdad y ayúdame a caminar con claridad, confianza y libertad. En el nombre de Jesús, te lo ruego. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



28 de noviembre

Usa tu imaginación para alcanzar la grandeza.

GÉNESIS 11:6
"Nada de lo que se propongan hacer les será imposible."

La imaginación es un poderoso don de Dios. Te permite vislumbrar posibilidades antes de que se manifiesten de forma natural. Muchas personas usan su imaginación para temer, preocuparse y generar resultados negativos, pero Dios desea que tu imaginación sea santificada y utilizada para la grandeza. Lo que visualizas constantemente en tu interior influye en lo que buscas en el exterior. Si tu imaginación está llena de limitaciones, tus acciones serán pequeñas. Si está llena de la visión inspirada por Dios, tu vida avanzará hacia grandes logros.

Comprender la imaginación para alcanzar la grandeza

1. La imaginación te ayuda a ver más allá del presente. Tu situación actual no es tu destino final. La imaginación te permite vislumbrar posibilidades que van más allá de las limitaciones presentes. Le da a tu fe una visión que perseguir.

2. La imaginación debe estar alineada con Dios. No toda imaginación es piadosa. Algunas se basan en el orgullo, la lujuria, la codicia o el miedo. El creyente debe someter su imaginación a la Palabra de Dios para que su visión permanezca pura y con propósito.

3. La grandeza comienza internamente antes de manifestarse externamente. Antes de que se construya un edificio, existe en la imaginación de alguien. Antes de que un negocio crezca, existe como una visión. Antes de que un ministerio se expanda, se vislumbra primero en el corazón. La imaginación da forma a la acción futura.

4. La imaginación impulsa la creatividad. Dios es creativo y te creó a su imagen y semejanza. Cuando tu imaginación se inspira en Él, surgen ideas, soluciones y estrategias. La creatividad es fundamental para la productividad del reino de Dios.

5. Debes actuar según la visión inspirada por Dios. Una visión sin acción se convierte en fantasía. Una vez que Dios te dé una imagen, comienza a tomar medidas prácticas. Planifica, aprende, construye y avanza. La imaginación da dirección, pero la acción produce resultados.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Mi imaginación está alineada con la Palabra de Dios. Veo grandeza, construyo con sabiduría y actúo con fe.

ORACIÓN
Padre Celestial, santifica mi imaginación. Ayúdame a ver lo que quieres que construya, en lo que me convierta y en lo que logre. Dame valor para actuar conforme a la visión que has puesto en mi corazón. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



29 de noviembre

Rechaza las palabras demoníacas

ISAÍAS 54:17
"Ninguna arma forjada contra ti prevalecerá, y refutarás toda lengua que te acuse."

Las palabras son recipientes espirituales. Pueden contener vida, muerte, fe, temor, bendición o destrucción. Las palabras demoníacas son palabras inspiradas por la oscuridad para limitar, desanimar, maldecir, acusar o manipular tu vida. Estas palabras pueden llegar a través de personas, sueños, pensamientos o declaraciones negativas repetidas. El creyente no debe aceptar cualquier palabra que se pronuncie sobre él. Algunas palabras deben ser rechazadas, anuladas y reemplazadas por la verdad de Dios.

Cómo rechazar las palabras demoníacas

1. Reconoce las palabras que contradicen la Palabra de Dios. Toda palabra que declare desesperanza, fracaso permanente, rechazo, destrucción o esclavitud en tu vida debe ser contrastada con las Escrituras. La Palabra de Dios es la autoridad final.

2. No interiorices las declaraciones negativas. Algunas personas llevan consigo palabras dichas sobre ellas hace años. Esas palabras se convierten en creencias internas. Debes rechazar toda afirmación que no esté en consonancia con el propósito de Dios.

3. Usa tu boca para refutar las palabras falsas. Isaías dice que refutarás toda lengua. Esto significa que debes responder a las palabras falsas con la verdad. Di: «Rechazo eso. Soy bendecido. Soy amado. He sido llamado. Estoy protegido. Cumpliré mi propósito».

4. Protege tu entorno. No sigas escuchando voces que constantemente te hablan de muerte, miedo y limitaciones. Ama a los demás, pero protege tu espíritu.

5. Proclama la Palabra de Dios constantemente. No basta con rechazar las palabras negativas una sola vez. Cultiva el hábito de declarar vida sobre ti mismo, tu familia, tu cosecha y tu futuro.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Rechazo toda palabra demoníaca pronunciada contra mí. Proclamo vida, verdad, bendición y victoria sobre mi vida.

ORACIÓN
Padre Celestial, rechazo toda palabra negativa y demoníaca pronunciada sobre mi vida. Que Tu Palabra sea la autoridad final sobre mi destino, mi cosecha y mi futuro. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



30 de noviembre

Cómo proteger tu cosecha

PROVERBIOS 4:23
"Por encima de todo, cuida tu corazón, porque de él emana todo lo que haces."

La cosecha debe protegerse. No basta con recibir resultados; hay que saber cómo cuidarlos. Muchos pierden lo que pidieron en oración porque no lo protegen. Una cosecha puede destruirse por orgullo, mala administración, malas compañías, negligencia espiritual, malos hábitos o decisiones imprudentes. Lo que Dios te da debe administrarse con sabiduría. La protección es lo que convierte la cosecha en un crecimiento duradero.

Cómo proteger tu cosecha

1. Protege tu corazón del orgullo. La cosecha puede tentar a las personas a buscar la autosuficiencia. El orgullo te hace olvidar a Dios, ignorar los consejos y sobreestimarte. La humildad protege lo que el orgullo destruye.

2. Protege tu mente de los pensamientos negativos. Los pensamientos negativos conducen a decisiones erróneas. El miedo, la codicia, la impaciencia y la confusión pueden perjudicar tu cosecha. Mantén tu mente renovada con la Palabra de Dios.

3. Administra tus recursos con sabiduría. No malgastes lo que Dios ha puesto en tus manos. Presupuesta, planifica, ahorra, siembra, invierte y administra con cuidado. Una mala gestión puede arruinar incluso una gran cosecha.

4. Protege tus relaciones y tu entorno. Las personas equivocadas pueden agotar tus recursos. Rodéate de personas que te aporten sabiduría, responsabilidad, ánimo y crecimiento. No todos deberían tener acceso a tus beneficios.

5. Mantente espiritualmente fuerte. No disminuyas la oración cuando llegue la cosecha. La cosecha necesita protección. Permanece en la Palabra, continúa orando y mantén tu discernimiento agudo.

6. Continúa sembrando para la próxima temporada. Una cosecha protegida no solo alimenta hoy, sino que prepara el futuro. Guarda semillas para el crecimiento futuro. Los sabios no consumen todo lo que reciben.

ORACIÓN FINAL

CONFESIÓN DIARIA
Protejo mi cosecha con humildad, sabiduría, disciplina y fortaleza espiritual.

ORACIÓN
Padre Celestial, ayúdame a proteger lo que has puesto en mis manos. Mantenme humilde, disciplinado y espiritualmente alerta. Que mi cosecha se convierta en un crecimiento duradero y una semilla para el futuro. En el nombre de Jesús, oro. Amén.

"EN GRATITUD Y EN AMOR, SOMOS MÁS QUE VENCEDORES. SPIRIT FLAMES GLOBAL"



ACERCA DE NUESTRO MINISTERIO



EL ÁGUILA EN NUESTRO LOGOTIPO
En Spirit Flames Global, el águila representa la visión y la perspicacia profética de nuestro ministerio.

En Spirit Flames Global, nuestra misión es extender con pasión y valentía el reino de Dios, conquistando el mundo para Jesucristo. Con fe inquebrantable, buscamos encender corazones con el poder transformador del Evangelio, capacitando a las personas para que cumplan su propósito divino e inspirando a las comunidades a ser instrumentos de amor y compasión. Mediante nuestra búsqueda constante de la excelencia, la intercesión en oración y un compromiso firme con la verdad, nos dedicamos a hacer discípulos, transformar vidas e impulsar un avivamiento global que glorifique el nombre de Jesús.

Nuestra visión es ver un mundo completamente transformado por el amor y el poder de Jesucristo. Imaginamos naciones unidas en adoración, donde cada corazón arde con el fuego de su presencia. Mediante alianzas estratégicas, iniciativas de alcance impactantes y programas de discipulado dinámicos, buscamos formar una generación de creyentes audaces y apasionados que lleven sin temor el mensaje de esperanza, amor y salvación a cada rincón de la tierra. Imaginamos comunidades revitalizadas, familias restauradas y vidas transformadas para siempre mientras conquistamos el mundo para Jesucristo, un alma a la vez.

• SPIRIT FLAMES GLOBAL •

« Los precursores »

NUESTRA VISIÓN

Visualizamos Spirit Flames Global como un testimonio radiante para el mundo: una comunidad donde las señales, los prodigios, los milagros y la sanación forman parte de la vida cotidiana. Que el amor radical y el poder de Cristo transformen vidas en cada rincón de la Tierra. Que todos los que nos encuentren se vayan sabiendo que Jesús está vivo, activo y que regresará. Con gratitud y amor, avanzamos como vencedores, revelando a Cristo, transformando vidas y extendiendo su Reino hasta los confines de la Tierra.

NUESTRO LEMA

En gratitud y en amor, somos más que vencedores. Llamas espirituales globales.

NUESTRA MISIÓN

Vivir la presencia de Cristo en cada momento, no solo los domingos, integrándola en nuestra vida diaria. Caminamos en su poder, amor y sanación; actuamos con fe porque sabemos que Jesús vive. En una relación con Él, más allá de las reglas, compartimos un cristianismo auténtico, vibrante y transformador.

DATOS BANCARIOS

BSB: 085-928 | Cuenta: 50-448-4459

"La iglesia sin fronteras"

ANALIZANDO EL LOGOTIPO

EL FUEGO CIRCULAR
El fuego circular que rodea al águila simboliza el globo terráqueo, representando el alcance mundial de la obra de Dios a través del ministerio.

EL ÁGUILA
El águila se erige como un poderoso emblema del Ministerio Profético, que simboliza la visión, la fuerza y la autoridad divina.



LAS LLAMAS
Estas llamas encarnan el Espíritu de Dios, ardiendo con intensidad y extendiéndose por todas las naciones, trayendo luz y transformación.

"Llamas del Espíritu Global" es el nombre de nuestro ministerio.

EL ÁGUILA – SÍMBOLO DEL MINISTERIO

En 2021, el Hombre de Dios recibió una visión profunda del ministerio elevándose como un águila, ascendiendo cada vez más alto en el Ámbito Profético y fluyendo con el mover del Espíritu.